

## POEMA

# ORFELIA ENCUENTRA LA GARANTÍA DEL REFRIGERADOR

*Elisa Díaz Castelo*

Te lo llevaste y me parece bien. En cualquier caso,  
mi casa es fresca y honda y hace mucho  
venció la garantía. Era demasiado  
para mí sola. No pude con su ruido.  
Ahora lo imagino en tu nueva cocina,  
impasible y constante. A diferencia de mí,  
te acompaña todavía con su silencio espumoso  
de enorme concha que acapara el oleaje del mar,  
uno de invierno. Seguirá abasteciendo la oscuridad  
con su monólogo. Todavía  
intenta alargar la vida útil de las cosas, detener,  
humildemente, el tiempo. Con su luz de inframundo  
alumbra el insomnio de tu hambre. Me pregunto si a veces  
su rumor te despierta. Si lo escuchas  
enhebrando sus sílabas de hielo. Una vez  
me dijiste que incluso en alimentos congelados  
no se detiene la descomposición, solo se alenta.  
Aquí tengo la garantía. La fecha exacta.  
La hora y el minuto de la compra. Fue  
lo primero que compramos juntos para la casa.

Pienso en todo lo que quisimos mantener  
fuera del tiempo. De nuestra visita  
al centro de conservación del lobo gris  
recuerdo esa pickup cargada de venados muertos.  
¿Te acuerdas? La descubrimos por el olor. Ahí estaban  
apilados uno sobre otro y no era claro  
dónde terminaba o empezaba un cuerpo, eran  
una sola masa de pezuñas, cornamentas,  
pelaje ensangrentado y, sobre todo,  
moscas. Tal era el hambre de los lobos.  
Indiscreta y eterna, de límites desdibujados.  
Es eso. El hambre  
que se renueva. El mundo  
que insiste. Sus bacterias. Mientras tanto  
nuestro refrigerador en tu cocina  
deshebra el aire con su quejido luctuoso  
sigue cantándole a las cosas que guarda adentro:  
quédate, quédate así, no cambies nunca.

---

De *El reino de lo no lineal*, FCE, CDMX, 2020. Se reproduce con el permiso de la autora.